

EN OLIVOS FUE BENDECIDA LA PIEDRA FUNDAMENTAL DEL TEMPLO PARROQUIAL



El cardenal Copello bendiciendo la piedra fundamental

Con extraordinario brillo se efectuó ayer la ceremonia de la colocación de la piedra fundamental de la futura iglesia parroquial de Olivos, la que se levantará en el mismo solar que ocupa la actual.

Desde mucho antes de la hora anunciada para el acto, un numeroso público llenaba los amplios jardines, y rodeaba al intendente municipal de Olivos, Sr. Roberto Uzal, y su esposa, Da. Julia Mañay Montegudo, así como también a los organizadores del acto, R. P. Bernardo Gustavino y el secretario de la Municipalidad de Olivos, Sr. Camilo L. Medone.

Mientras tanto, la banda municipal, que dirige el profesor Jaime Stinson, ejecutaba aires marciales.

A las 15.15 llegó el presidente de la República, a quien acompañaban su esposa y el edecán naval de servicio. En seguida hicieron su entrada el car-

denal arzobispo de Buenos Aires, el director general de Correos y Telégrafos, Dr. Adrián C. Escobar, y el general Bautista Molina, así como numerosos legisladores nacionales y provinciales.

Seguidamente, a invitación del intendente municipal procedióse a colocar la piedra fundamental de la iglesia, en presencia de los familiares del autor de nuestra canción patria, Vicente López y Planes, a quien se rindió poco después, por intermedio de las palabras del Sr. Uzal, un cálido homenaje.

Una vez efectuada la ceremonia, procedióse a firmar el acta correspondiente, haciéndolo así el primer magistrado y su esposa, el intendente y su esposa, el cardenal y el general Molina.

Descendió la piedra fundamental,

regresó al palco oficial la comitiva, en donde hizo uso de la palabra el Sr. Uzal, el que con frases elocuentes destacó el significado espiritual que para Olivos tenía la erección del nuevo y grandioso templo, cuya piedra fundamental se dejaba colocada en esos momentos.

Destacó asimismo que en la nueva iglesia se guardarán en un mausoleo especialmente construido los restos del autor del Himno Nacional.

Acallados los aplausos que mereció su discurso, se sirvió en el salón de actos de la iglesia una copa de champaña, y luego, a los acordes de la marcha de Ituzaingó, retiróse el presidente, en momentos en que llegaba el vicegobernador de la provincia, Dr. Aurelio Amoedo.

En esta forma se clausuró la brillante ceremonia.